

# SARRASINE

## Honoré de Balzac

Me había sumido en una profunda ensoñación de los que se apoderan de todo, incluso un hombre frívolo, el torbellino más tumultuosos de los partidos. Acaba de golpear la medianoche, el reloj de Bourdon-Elysée. Sentado en el ático de una ventana y se escondió debajo de los pliegues de una cortina ondulante de damasco, pude contemplar en el hogar, el jardín del palacio, donde estaba pasando la noche. Los árboles, imperfectamente cubierto de nieve, estaba en otra cosa en el fondo formado por un cielo cubierto de gris, la luna pone un tono blanquecino. Cubierto y en medio de este ambiente excepcional, espectros parecía mal envuelto en sus hojas, gran imagen de la famosa danza de los muertos. Luego, volviéndose hacia el lado contrario, podría ver la danza de los vivos. Una espléndida sala, las paredes cubiertas con tapices de oro y plata, lámparas de araña deslumbrante, que brilla en la cascada de luces. Pululaban alrededor, estremecidos y bailó, como las polillas, las mujeres más bellas de París, los más ricos, más aristocráticos, brillante, pomposo, una orgía de diamantes, flores en la cabeza, el pecho, el pelo, que se cultiva en los vestidos, o coronas de flores a los pies. Fueron ligera emoción de la alegría, la lujuria pasos, que rueda el encaje y muselina rubias alrededor de sus flancos delicados. Algunos parece más viva brillaban aquí y allá, eclipsó las luces, el fuego de los diamantes y animó a los corazones más ardientes. Sorprendido él era también signos de cabeza importante para los amantes y las actitudes negativas hacia sus maridos. El estruendo de las voces de los jugadores, cada golpe inesperado, la reunión de oro mezclado con la música, el murmullo de las conversaciones. Para finalizar este aturdimiento de la multitud rompió por todo el mundo pueden ofrecer tentaciones, una máquina de vapor de los perfumes y la embriaguez general, trabajó en el entontecidas imaginación. Por lo tanto, a mi derecha, la imagen oscura y silenciosa de la muerte, a la izquierda de la vida bacanal decente aquí, la naturaleza fría, triste, lleno de dolor; allí, los hombres poseídos de alegría. Yo, en la frontera de estos dos cuadros tan dispares que una y mil veces repetido en diferentes formas, hacen de París la ciudad más divertida del mundo, mientras que el más filosófico, moral era un macedonio, la mitad fúnebre feliz, la mitad. Con el pie izquierdo, pegó en el travesaño y el pensamiento del otro atrapado en un ataúd. Una de mis piernas, de hecho, fue congelado por una de esas corrientes de aire fresco que la mitad del cuerpo, mientras que otro sentido el calor húmedo de los salones, los accidentes son frecuentes en un baile.

- Hay mucho que el señor de Lanty posee este palacio?

- Sí ¿Está usted haciendo diez años que el mariscal Carigliano lo vendieron ...

- ¡Ah!

- Estas personas deben tener una inmensa fortuna.

- En efecto, debe ser.

- ¡Qué fiesta! Es un lujo insolente.

- ¿Crees que son tan ricos como el señor Xun-cingen o Señor de Gondreville?

- Así que, ¿sabes?

Me incliné hacia delante y reconocí a las dos partes que pertenecen a esa gente curiosa que, en París, se ocupa exclusivamente de los porqués, los Comos? ¿De dónde ha salido? ¿Quiénes son? ¿Qué es? ¿Qué hay que hacer?

Comenzaron a hablar en voz baja y se alejó a ir a hablar, más cómodo, en algún sofá solitario.

Mina no sería más fructífero, abiertos a investigadores de misterios. Nadie sabía dónde estaba la línea de la familia Landy, o el comercio que, que la piratería de robo, o que el patrimonio llegó una fortuna estimada en varios millones. Todos los miembros de la familia hablaban italiano, francés, español, Inglés y Alemán, con la certeza suficiente, dejar de creer que habían vivido mucho tiempo entre los diferentes pueblos. Sería bohemios? Piratas?

- Si el diablo! - Dijo que los políticos jóvenes, dar recepciones magníficas.

- Incluso si el recuento de Landy había despojado a un magnate, y que se casaría con la hija! - Gritó a los filósofos.

De hecho, que no se casaría con Marianina, joven de dieciséis años, cuya belleza realizado los conceptos fabulosas de los poetas orientales? Como la hija del sultán, el cuento maravilloso de la lámpara, debe permanecer envuelta en un velo. Su forma de talento como cantante estaba pálida incompleta de Malibran, de Sontag, de Fodor donde la calidad dominante siempre se excluyen de la perfección del todo, mientras que Marianina sabía unir en el mismo grado, la pureza del sonido, la sensibilidad, exactitud de los movimientos y cadencias, el alma y la ciencia, la revisión, y el sentimiento. La niña era la clase de poesía secreta vínculo común de todo el arte y que se escapa siempre a los que la buscan. Dulce y sin pretensiones espirituales, educado, nada podría eclipsar Marianina a menos que su madre.

El lector ya ha encontrado algunas de estas mujeres, que b

Leza fulminante desafía los ataques de edad y que, a los treinta y seis años, parecen más deseables que deben ser de quince años antes? Su rostro es un alma en el amor y eclipsa, brilla en cada rasgo de inteligencia, cada poro de su cuerpo tiene un brillo especial, sobre todo bajo el resplandor de las luces. Sus ojos seductores atraer, tímido, hablar o guardar silencio, su andar es inocentemente sabio, su voz expresa el tono melodioso de la riqueza presumiblemente más dulce y tierna. Sobre la base de comparaciones, la alabanza de ellos no aprecian el amor propio más complaciente. Un movimiento de sus pestañas, el conjunto más pequeño de los ojos, un labio que comprime y se queja, imprimir una especie de terror a los que los hacen su vida y su felicidad. Sin experiencia en los discursos de amor y suave, una empleada doméstica puede ser seducido, pero para este tipo de mujeres, un hombre debería saber, como el Señor de Jaucourt, se abstengan de gritar cuando, en el fondo de un armario, su doncella aplastar los dedos en una junta de la puerta ... Potente encantan estas sirenas está arriesgando su vida. Y no es quizá por eso los amamos con pasión! Así era la condesa de Landy.

Felipe, hermano de Marianina, como su hermana había heredado la belleza maravillosa de la condesa. Para resumir en una palabra, este niño era el vivo retrato de Antinoo, de manera más delicada. Pero, como estos finos y frágiles y las proporciones se han aliado a la juventud, cuando un tono de oliva, los cilios vigorosa y un incendio aterciopelada parecen prometedores para el futuro pasiones viriles, ideas generosas! Si Felipe conquistado todos los corazones de las chicas, como tal, también en la memoria de todas las madres como el mejor partido de Francia.

La belleza, la fortuna, gracias a estas dos criaturas, depende exclusivamente de la

madre. Earl Landy era de baja estatura, feo y flaco, moreno como un español, aburrido como un banquero. Pasó, por otra parte, como profundos cambios políticos, porque tal vez riendo un par de veces y siempre se cita el Señor de Metternich y Wellington.

Esta misteriosa familia tenía todo el atractivo de un poema de Lord Byron, cuyas dificultades se han traducido de forma diferente por otra persona y un mundo hermoso, una canción sublime, de estrofa a estrofa. La reserva que el Sr. y la Sra. Landy celebrada el respeto de su origen, su existencia pasada y sus relaciones con las cuatro partes del mundo, no fue motivo para la sorpresa de largo en París. Tal vez en ningún otro país se entiende mejor el axioma de Vespasiano. Entonces, el dinero, incluso con manchas de sangre o barro, no traicionar a cualquier cosa y todo lo que representa. Siempre y cuando la empresa conoce el número de su fortuna, que se encuentran entre los hombres que son iguales y nadie le pide ver su pergaminos, porque todos saben cómo son baratos. En una ciudad donde los problemas sociales se resuelven por medio de ecuaciones algebraicas, los aventureros tienen excelentes posibilidades a su favor. Supongo que esta familia era de origen checo, era tan rico y atractivo para que la alta sociedad y podía perdonar a sus pequeños misterios. Desafortunadamente, sin embargo, la enigmática historia de la casa de Landy ofrece un interés permanente de la curiosidad, bastante similar a las novelas de Ana Radcliffe.

Los observadores, estas personas que asegurarse de que sabe dónde está su candelabros establecimiento compras o cuestionar el alquiler de su departamento, si les parece hermosa, se había dado cuenta, a largos intervalos, en medio de las fiestas, conciertos, de danzas, raouts de datos por parte de la condesa, la aparición de un extraño personaje. Él era un hombre. La primera vez que apareció fue en el palacio durante un concierto, y parecía haber sido traicionado por el pasillo de la voz de Marianina encantadora.

- Tengo frío, ya que es un momento - dijo a su vecina, una señora, sentada cerca de la puerta.

El desconocido que estaba cerca de la mujer se alejó.

- Algo único! Una vez que esto era extraño, sin embargo, sentir el calor. Él dirá que estoy loco, pero no puedo

creo que mi vecino, este caballero vestido de negro que acaba de salir, fue el que me hizo este frío ...

Al poco tiempo, la exageración de las personas naturales en la alta sociedad se levantó y se acumulan más ideas divertidas, las expresiones más extrañas, los cuentos más ridículo de este misterioso personaje. No es exactamente ser un vampiro, un hombre artificial, una especie de Robin Fausto o los bosques, participó en las palabras de la gente amable de lo fantástico, todos esos naturaleza antropomórfica. Hubo alemanes que estaban tomando una realidad grave de estos chismes críticas ingeniosas parisino.

El desconocido era simplemente un anciano. Muchos de estos jóvenes, acostumbrados a decidir por la mañana, el futuro de Europa en una pocas frases elegantes, querían ver que algunos penales gran desconocido, poseedor de inmensas riquezas.

La novela cuenta la vida de esta antigua, con detalles realmente curiosos sobre las atrocidades cometidas por él, todo el tiempo que había estado al servicio del príncipe de Mysore, India. Los banqueros, la gente más positiva, que se ejecutó una fábula

engañoso: - ¡Bah! - Dijo, levantando sus anchos hombros en un movimiento de piedad, este viejo es un genovés cabeza.

- Señor, si no, la indiscreción, o la bondad de explicarme qué quiere decir con la cabeza genovés?

- Es un hombre, señor, sobre la vida de los que se encuentran enorme capital y su buena salud depende, por supuesto, los ingresos de esta familia ...

Recuerdo haber oído en la casa de la señora d'Es-pard, un hipnotizador que demostró por consideraciones históricas muy curioso que este anciano, sometido a una cúpula de cristal, fue el famoso Bálsamo, llamado Cagliostro. De acuerdo con este moderno alquimista, el aventurero siciliano se había escapado de la muerte y divertido de hacer de oro para sus nietos.

Por último, el agente judicial de Forette afirmó haber reconocido a este personaje singular el conde de Sant-Germain.

Estas tonterías, dijo en el tono ingenioso y burlón de aire, en nuestros días, con una sociedad sin creencias, entretenido vagas sospechas sobre la casa de Landy. Por último, por una combinación singular de circunstancias, los miembros de esa familia justificadas las conjeturas mundano, el mantenimiento de un procedimiento muy misterioso con que el hombre de edad, cuya vida ha huido, por así decirlo, a todas las investigaciones.

Cuando este personaje llegó a través de la puerta de la vivienda, dijeron, ocuparon el palacio de Landy, su aspecto siempre causado una gran sensación en la familia. Dir sería un evento de gran importancia. Filippo, Mariana, la Sra. Landy y de un viejo criado eran los únicos que tuvieron el privilegio de ayudar al extraño caminar, levantarse para sentarse. Cada uno miraba sus menores movimientos. Es como si uno estaría encantado de que depende la felicidad, la vida y la fortuna de todos. El miedo o el afecto? La gente del mundo no se encontró ninguna inducción que ayudaría a resolver el problema. Escondido, meses enteros en el fondo de un santuario desconocido, esta familia genio fue allí, de repente, como si a escondidas, sin que se esperaba, y apareció en medio de los pasillos, sin previo aviso, similares a los de hadas de edad que cayó de su dragones que vuelan vienen a perturbar las ceremonias que no había sido invitado. Los observadores fueron más ejercido los únicos que entonces podía adivinar la angustia de los propietarios de viviendas, que podrían ocultar sus sentimientos con notable habilidad. A veces, sin embargo, bailar una cuadrilla, la ingenua Marianina lanzó una mirada de terror al viejo que parecía uno de los grupos. O, Filippo corrió entre la multitud para reunirse con él y se puso a su lado, tierno y atento, como si el contacto de los hombres o menos golpe que romper esta extraña criatura. La condesa trató de acercarse a él, sin manifestar la intención de hacerlo, entonces se llena de formas y aprobó una fisonomía de la servidumbre y la ternura, la sumisión y el despotismo, dijo que dos o tres palabras que el viejo casi

siempre la trató, desapareciendo, debido, o mejor dicho, arrastrado por ella. La Sra. Landy no está ahí, contar hasta mil estratagemas recurrieron a acercarse a él. Sin embargo, parecía poco probable que hacerse oír y lo trataba como un niño mimado, cuya madre se ocupa de todos los caprichos y los temores de las pequeñas peleas. Algunos indiscretos se había atrevido a hacer preguntas al Conde de Landy frívola. Este hombre no tenía signos frío y reservado de entender las preguntas de los curiosos. Así, después de muchos intentos, la prudencia de todos los miembros de la familia se convirtió en vano, nadie se molestó en descubrir un secreto tan celosamente

guardado. Espías en buena compañía, papamoscas y los políticos habían terminado, cansado y desilusionado, que se ocupan de misterio tales.

En este punto, sin embargo, hubo tal vez entre estos pasillos brillantes algunos filósofos que, al tomar un helado, helado encaramado en un aparador o el vaso vacío de ponche, que dijo - yo no admiro mucho de lo que estas personas no saben es un grupo de pícaros. Este anciano, que se esconde y aparece sólo en los equinoccios y solsticios, Jeil tiene todo de un asesino ...

--- ¿O un banquero que fue a la quiebra ...

- Es más o menos lo mismo. Matar la fortuna de un hombre es a veces peor que matarlo él mismo.

- Mi querido señor, apuesto veinte luises, tengo que volver cuarenta ...

- Palabra! Sr. Presidente, por la alfombra sólo hay treinta. . .

- Ver cómo la compañía se mezcla aquí. Ni siquiera se puede jugar ...

- Es cierto. Pero va por seis meses no hemos puesto los ojos en el Espíritu. Él cree que él es un ser vivo?

- Hé! hé! aunque sólo sea ...

Pronunció estas palabras conmigo acerca de los extraños se han ido, cuando me resumió en un último pensamiento, mis reflexiones se fusionó

blanco y negro, la vida y la muerte. En mi imaginación más salvaje, por lo que mis ojos vieron, ahora el partido que había llegado a la cima de su esplendor, ahora, el panorama sombrío de los jardines. No sé cuánto tiempo estuve meditando sobre estas dos caras de la moneda humana. De repente, una risa ahogada de una mujer todavía joven me despertó. Me quedé sin palabras antes de la aparición de la imagen que se ofreció a mis ojos. Para uno de los más raros caprichos de la naturaleza, el pensamiento en semiluto Bajé el cerebro se había ido y estaba delante de mí, encarnado, vivo, surgido, como Minerva de la cabeza de Júpiter, grande y fuerte. Si el mismo tiempo de cien años y veinte años y dos años, estaba vivo y había muerto.

Huyendo de su habitación como un loco en su celda, el viejo se había deslizado, sin duda, astutamente detrás de un ala gente, atento a la voz de Marianina, terminando la cavatina de Tancredo. Parecía haber salido de debajo de la tierra impulsada por algún mecanismo de teatro. Propiedad y sombrío, se puso de manifiesto, desde hace algún tiempo para contemplar la fiesta, cuyo rumor se había alcanzado probablemente los oídos. Su preocupación, casi sonámbulo, se había centrado en las cosas de manera que estaba entre la gente, no ver a nadie. Apareció sin ceremonia, junto con una de estas mujeres con encanto en París, bailarina y una chica elegante, con delicados estampados, una de estas figuras es tan fresco como la cara de un niño, blanco y rosa, tan frágil, tan transparente que la mirada de un hombre parece que penetran los rayos del sol pasan a través de un cristal puro. Ellos estaban allí antes que yo, los dos juntos y entrelazados entre sí para que el vestido de gasa arrugada extranjeros, guirnalda de flores, el pelo ligeramente rizado y la cintura flotante.

He traído esta señorita a bailar a la señora de Landy. ¿Cómo fue la primera vez que entró en esa casa, se disculpó con su risa ahogada. Pero no sabía mucho imperativo que el signo ha confundido y le inspiró el respeto por el prójimo. Se sentó a mi lado.

El viejo quería dejar esta criatura delicada a la que se llevó a cabo, caprichosamente, con obstinación y cambios sin causa aparente, que son muy susceptibles las personas muy mayores, y eso hace que se vean como niños. Para sentarse cerca de la joven, era necesario conseguir un taburete. Sus movimientos son menos marcados con este fuerte resfriado, esta estúpida indecisión que caracterizó la acción de un parálítico. Se

sentó pesadamente, con cautela, murmurando palabras ininteligibles. Su voz se quebró recuerda el ruido que hace una piedra al caer en un pozo. La joven me estrechó la mano calurosamente, y se esfuerzan por ser un acantilado y se estremeció cuando este hombre, miró, los ojos fijos en él sin calor, dos ojos glaucos que podría compararse con nácar sucia.

- Me temo - me dijo, inclinándose al oído.

- ¿Se puede hablar - me dijo. - Él escucha con mucha dificultad.

- Así que, ¿sabes?

- Lo sé.

Ella está ansiosa por un momento para examinar esta criatura sin nombre en el lenguaje humano, forma sin sustancia, no es la vida o la vida sin acción. Poseído por el encanto de esta curiosidad tímida que lleva a las mujeres a buscar emociones peligrosas, para ver tigres enjaulados, serpientes enormes a contemplar, por temor a que están separados sólo por barreras endebles. Aunque el viejo estaba doblado como un hombre de trabajo duro, se dio cuenta perfectamente que su estatua debió ser un común. Su delgadez excesiva, la delicadeza de sus miembros eran prueba de que sus proporciones debería haber sido escasas. Vestía un pantalón de seda negro, que fluctuó en torno a la demacrada espinillas, formando pliegues como una vela en el viento amainó. Un anatomista de pronto reconoció los síntomas de una terrible ETIS, ya las piernas sirve como columna vertebral de este cuerpo extraño. Si le hubieran dicho dos huesos cruzados en una cruz en la tumba. Él era un profundo horror de este hombre, cuando la atención mortales descubierto signos impresos por esta máquina decrepitud casual. El desconocido llevaba un chaleco blanco, bordado en oro, a la antigua, y la camisa era de una blancura deslumbrante. Un ingreso dorsal de Inglaterra algo rojizo, cuya riqueza habría sido la envidia de una reina, erosionado como pequeñas sombras de color en el pecho. Pero, este ingreso fue más un trapo que un adorno. En medio de esta blusa, un diamante de valor incalculable brillaba como el sol. ¿Eso de lujo pasado de moda, este tesoro de valor intrínseco y el sabor no se destacan aún más extraño es que la fisonomía. El marco era digno de foto: la cara muy oscura, angular, y cavó en todas las direcciones, los ojos perdidos en las órbitas de color amarillo, las mandíbulas, que la delgadez se convirtió indescriptible cavidades que sobresalen esbozado en el centro de cada cara. Estos gibbosities, más o menos iluminado por las luces, sombras y reflejos producidos curiosos que acababa de borrar que se enfrentan los personajes de rostro humano. Luego de los años sin voto por lo mucho a lo largo de los huesos y la piel de pergamino delgado de la cara, a quien describió todo el mundo una multitud de arrugas, como la circular que describe el agua, perturbada por una piedra para arrojar a la superficie lisa o estrelladas tales como grietas en el cristal de una ventana destrozada, todos los profundos y tan cerca como las hojas de un libro.

Algunos ofrecen edad, a veces incluso las imágenes más terribles, pero lo que ayudó a dar la apariencia de un espectro artificial que había llegado antes que nosotros fue el rojo y blanco que brillaba. Los cilios en su máscara recibido la luz de una lámpara de araña, que reveló una imagen muy bien ejecutada. Afortunadamente, para los ojos entristecidos por la contemplación de las ruinas para muchos, su cráneo cadavérico estaba oculto bajo una peluca rubia, cuyos numerosos anillos traicionar a una demanda extraordinaria. Por otra parte, el carácter fantasmal de la coquetería femenina fue muy fuerte la voz de los pendientes de oro que colgaban de sus orejas, los anillos, cuyas piedras admirables que brillaban en sus dedos y una cadena de reloj, que brillaban como un brillante collar

alrededor del cuello de una mujer. Por último, este tipo de ídolo japonés mantuvo en los labios azules y una risa fijos se detuvo, la risa y la burla despiadada, como una cabeza de muerto. En silencio, inmóvil como una estatua, rezumaba el olor almizclado de ropa vieja que los herederos de una duquesa desenterraron los cajones de los tocadores de edad, durante un inventario. Si el viejo se volvió su mirada a la asamblea, le diría que los movimientos de estos globos, incapaz de reflejar la luz, han sido manipulados por un dispositivo discreto, y cuando fueron detenidos, que finalmente sería examinar la duda de si se habría movido. Vista de los restos humanos que una joven, cuyo cuello, brazos y pecho eran blancos y desnudos, llenos de formas y palpitante con la belleza, el cabello y le dio un rostro de alabastro que el amor inspira, cuyos ojos no recibió, pero cubierto, la luz era suave, fresca y cuyos anillos vaporoso, cuya embalsamado aliento parecía demasiado pesado, demasiado duro y demasiado poderoso para esta sombra, este hombre de polvo, - ¡ah! fue realmente la vida y la muerte, de acuerdo con mi forma de pensar, un arabesco imaginario, una quimera horrible.

- Sin embargo, no son los matrimonios que tienen éxito a menudo en el mundo - me dije a mí mismo.

- Huele como un cementerio - la joven gritó de terror, que me sacudió, como sea necesario para garantizar la protección y cuyos movimientos tumultuosos me dijo que estaba paralizado por el miedo. - Es una visión horrible, continuó, no será posible para permanecer aquí mucho tiempo. Si usted busca lo nuevo, creo que es la misma muerte que viene a buscarme. ¿Vive?

Y él extendió la mano sobre este fenómeno, con las mujeres valientes que saben cómo tomar la violencia de sus deseos, pero un sudor frío de sus poros, porque inmediatamente después de tocar el viejo, oyó un grito como el de un sonajero. Esa voz sale mal, si pudiera

llama la voz, dejando la garganta casi seca. Después de la protesta que ocurrió un poco muy niño contra la tos ferina de un sonido particular. En ese ruido, Marianina, Filipino y la señora Landy conjunto de puntos de vista sobre nosotros y sus ojos eran como un rayo. La joven habría preferido que se encuentran en la parte inferior del Sena. Me agarró del brazo y me arrastró en un gabinete. Hombres y mujeres, todos en el paso abierto. Llegar al fondo de la sala de recepción, entrar en un recinto semicircular pequeña. Mi compañero se arrojó sobre un sofá, temblando de terror, sin saber dónde estaba.

- Estás loco - le dije.

- ¿Es mi culpa? - Respondió tras un momento de silencio, mientras yo la admiraba. ¿Por qué es que la señora Landy a salir de su palacio de vagar por las almas de este mundo?

- Vamos - campeón - no quieren imitar el viejo tonto teniendo un espectro.

- ¡Cállate! - Ella respondió, con ese aire señorial y burlándose de que todas las mujeres saben muy bien tomadas, cuando quieren estar en lo cierto. - ¡Qué hermoso gabinete! - Concluido, mirando a su alrededor. - El raso azul-mente siempre está admirablemente bien en la decoración de una habitación. ¿Cómo se ve bien! ¡Ah! lo que es una bella imagen! - Alta, subiendo y colocándose delante de una pantalla bellamente enmarcado.

Se recogieron un momento en la contemplación de esta maravilla, que parecían salidos de un pincel sobrenatural. La imagen representada Adonis, acostado sobre una piel de león. La lámpara suspendida del techo y encerrado en un vaso de alabastro iluminada entonces esta pantalla con una claridad dulce que nos permite ver

todas las bellezas de la pintura.

- ¿Habría ser tan perfecto? - Ella me preguntó, después de haber examinado, no sin una sonrisa dulce de la alegría, la gracia contornos extraños, la pose, el color, el cabello, todo, en los hechos.

- Es demasiado bello para un hombre - dijo, de 16

debido a un examen prolongado, similar a lo que han hecho un rival.

¡Oh! cómo me sentía después de que el aguijón de la envidia que un poeta en vano trató de hacerme creer! Los celos de los grabados, pinturas, estatuas, en los que artistas exageran la belleza humana, como consecuencia de la doctrina que les lleva a idealizar todo.

- Es una foto - me respondió. - Creación de talento Vien. Pero este gran pintor nunca vio el original y su admiración es tal vez menos vivo, cuando la mujer sabe que esta academia se hizo mediante la copia de una estatua de una mujer.

- Pero, ¿quién es?

Dudé.

- Lo sé - dijo ella, con fuerza.

- Creo que esto representa un Adonis ... una ... un pariente de la señora Landy.

Tuve el dolor de ver ella en asombro en la contemplación de aquel rostro. Se sentó en silencio. Me senté a su lado y le tomó la mano, sin que ella lo note. Me olvidé de una foto!

En este punto, el leve sonido de las pisadas de una mujer cuyo vestido de robo en el suelo, rompió el silencio. Hemos visto a la chica entrar Marianina, más brillante aún para su expresión de inocencia que por su gracia y su baño fresco. Se acercó lentamente y se mantiene, con la atención materna, con solicitud filial, el espectro en ese vestido obligados a huir de la sala de música. Lo condujo, en busca de él con una especie de inquietud, ya que reposó sus pies débiles. Ambos llegaron dolorosamente cerca de una puerta oculta en las cortinas. Luego, lentamente, venció Marianina. Inmediatamente apareció como por arte de magia, un hombre grande, tipo seco, de la familia de genio. Antes de confiar en la vieja guardia en esta misteriosa chica besó respetuosamente caminar cadáver y acariciar su casta no estuvo exento de cierta mímica elegante, cuyo secreto es una mujer de unos pocos privilegiados.

- Addio, addio! - Dijo con las inflexiones de voz más hermosa.

Añadió que la última sílaba casi un chirrido, admirablemente ejecutado, pero en voz baja y cómo pintar la efusión de su corazón, una expresión poética.

El anciano, de repente herido por algún recuerdo, estaba en el secreto umbral que fortaleza. Hemos escuchado, luego a la izquierda con un profundo silencio, el suspiro que salió del pecho. Él tomó los anillos más hermosos que los dedos del esqueleto se cargaron y lo arrojaron al seno de Marianina. La niña se echó a reír, y tomó el anillo, lo que coloca debajo de la guantero de un dedo, y corrió rápidamente a la sala donde se hizo eco en ese momento, los preludios de una cuadrilla. Él nos vio.

- ¡Ah! Ellos estaban allí - dijo, sonrojándose.

Después de haber mirado hacia nosotros como si nos preguntamos, corrió a su par, con la arrogancia des-cuidosa su edad.

- ¿Qué quieres decir? - Me preguntó el joven. - ¿Está su marido? Suena como un sueño. ¿Dónde estoy?

- ¡Tú! - Dijo - que se levanta y que, entendiendo muy bien las emociones más imperceptibles, sabía cómo el corazón de los sentimientos más delicados de un hombre, sin ponerlos a marchitarse, sin aplastarse, desde el primer día, la señora que ha pena los dolores del corazón y el espíritu de un parisino, se une el alma



apasionada, digna de Italia o España ...

Tiene entendido que mi lengua se aprobó en una amarga ironía, y, a continuación, sin mostrar signos de prestar atención a lo que iba a decir que él me interrumpió:

- ¡Oh! ¿Quieres que obedecer a su gusto. Singular tiranía! ¿Quieres que yo no. . .

- No quiero nada de eso - me gritó, sorprendido por su actitud severa. - Por lo menos, es verdad que quieres escuchar cuentos engendrados tales pasiones fuertes en nuestros corazones por las maravillosas mujeres del sur?

- Sí. ¿Y?

- Así que mañana voy a ir a su casa a las nueve en punto, y se le revela el misterio.

- No, - respondió ella con un aire burlón - Ya sé.

- Pero la mujer todavía no me ha dado el derecho a obedecerle cuando dice: Quiero.

- En este momento, respondió con una "coquetería" desesperada, me siento más vivo el deseo de aprender este secreto. Mañana, tal vez, no esté dispuesto a cumplir ...

Él sonrió y nos separamos, ella siempre orgulloso y grosero, y siempre ridículo ahora, como siempre. Ella tuvo la audacia de bailar un vals con un joven ayudante, y me molesta, amante admirador, y lleno de celos.

- Hasta mañana - me dijo sobre las dos de la mañana, cuando salió de la sala de baile. No, me dije a mí mismo, y voy a dejar a esa mujer. Es más caprichosa, mil veces más sorprendente que tal vez mi imaginación.

Al día siguiente, los dos estábamos delante de un buen fuego, una pequeña sala de estar de moda, tanto en posición sentada: ella, una silla, yo, en cojines, casi a sus pies, mis ojos en ella. La calle estaba tranquila. La lámpara de lanzar una luz suave. Fue una de esas tardes deliciosas, uno de esos momentos que nunca olvidas, una de esas horas dedicadas a la paz y el deseo, cuyo encanto más tarde, siempre ha sido un anhelo, incluso cuando nos sentimos felices. ¿Quién puede borrar la impresión vívida de las primeras solicitudes de amor?

- Vamos, - dijo - que estoy escuchando.

- No me atrevo a empezar. Hay pasajes en la aventura, peligroso para el narrador. Si dejarse llevar, se me envía a callar.

- Discurso.

- Yo obedezco. Ernesto Sarrasine Juan era el único hijo de un abogado-Condado - se inició después de una

breve descanso. - Su padre, con toda honestidad, gana seis-ocho mil francos una fortuna que una vez, en la provincia, estaba experimentando colosal. El viejo maestro Sarrasine, tener un solo hijo, se negó a despedir a cualquier recurso en su educación, con la esperanza de hacer de él un juez y luego vivir por muchos años, sus últimos días, consulte el nieto de Mateo Sarrasine, los agricultores en el país de Saint Dié , se sientan en la silla y dormir en la audiencia, para la mayor gloria del Parlamento. El cielo, sin embargo, que la alegría no permitió que el fiscal. El Sarrasine jóvenes confiados a los jesuitas todavía infantil, ha demostrado ser una turbulencia inusual.

"Si la infancia de un hombre de talento. No sólo quería estudiar en su propio camino, pero se rebelaron con frecuencia ya veces se quedó durante horas, sumergido en la meditación confusa, que ocupa ahora mismo para contemplar a sus compañeros que estaban jugando, a veces el pensamiento de los héroes de Homero. Entonces se trataba de divertirse, poner un ardor extraordinario en los juegos. Cuando había una pelea con un compañero, luchar contra la rara terminó sin derramamiento de sangre. Si él era el más débil, se defendió con los dientes. Sin embargo, pasiva, así, activa, sin necesidad de conocimientos especiales o muy inteligente, su carácter le hizo temer extraña, tanto como maestros de la universidad compañeros. En vez de

aprender los elementos de la lengua griega, dibujó una caricatura de el sacerdote le explicó que un pasaje de Tucídides, caricaturizar el profesor de matemáticas, los vigilantes, los criados, y escribió en todas las paredes garabatos informes. En lugar de cantar las alabanzas del Señor en la iglesia, se divertía, durante las ceremonias en el banco de corte con el cuchillo, o cuando había alguna pieza de madera, tallada la figura de algún santo. Si le faltaba madera, piedra o un lápiz, se sirvió de migas de pan para reproducir sus ideas. Desea copiar los personajes de los cuadros colgados en la sala de estar, o inventar ellos, siempre a la izquierda en lugar de dibujos en bruto, cuyo carácter licencioso desesperada sacerdotes más jóvenes, pero las malas lenguas que querían los antiguos jesuitas sólo se rió. Por último, creemos en la crónica de la universidad, fue expulsado el viernes, esperando su turno para confesar, que crearon un muñeco en forma de Cristo. estatuilla maldad grabado era demasiado fuerte para no atraer el castigo sobre el artista.

Expulsado de la escuela, llegó Sarrasine buscar un refugio en París contra la amenaza de la maldición paterna. Dotado de tales voluntades fuertes que no conocen barreras, obedeció las órdenes de su genio y se unió a la "comió-lier" de Bouchardon. Trabajó todo el día y la noche salió a mendigar el sustento. Bouchardon encantados con el progreso y la inteligencia del joven artista, pronto descubrió la miseria de su alumno, le ayudó, dedicó todo su afecto hacia él y lo trataba como un hijo. Entonces, cuando el genio de Sarrasine se manifestó, gracias a una de esas obras que el talento en contra de la efervescencia de la juventud, la generosa Bouchardon intentó recuperar para él el favor del abogado de edad. Dada la autoridad del célebre escultor, se arrepintió ira paterna. peso Besançon se felicitó por haber sido la cuna de un gran hombre. En el primer momento de éxtasis en el que se desplomó a su vanidad halagada, el fiscal de edad permite que el niño parece ventaja en el mundo.

Los estudios a largo y laborioso, requerido por la escultura, domesticados desde hace mucho tiempo, el carácter y el genio de fuego salvaje Sarrasine. Bouchardon, la predicción de la violencia con que las pasiones que daría lugar a esta alma joven, tal vez no con tanta decisión como forjada por Miguel Ángel, ahogada su energía en el trabajo continuo. Sucedido por lo tanto mantenerse en los límites apropiados, el vuelo de extraordinaria Sarrasine, prohibiéndole al trabajo y la propuesta de distracciones, cuando vio que se dejó llevar por la furia de algún pensamiento, o confiar en su obra principal, en el momento estaba a punto de caer en la disipación. Pero para el alma apasionada, la dulzura siempre ha sido la más poderosa de todas las armas, y sólo logró dominar completamente dominar a su hijo, lo emocionante reconocimiento por parte de una bondad paternal.

A la edad de veintidós años Sarrasine fue sacado por la fuerza de la saludable influencia que ejerce en Bouchardon sus costumbres y sus hábitos. Ganó el premio a la escultura, fundada por el marqués de Marigny, hermano de Madame de Pompadour, quien tanto hizo el arte. Diderot alabó como una estatua, obra maestra de los estudiantes Bouchardon y no sin gran dolor, el rey vio el escultor de Italia para un niño que, en principio, se mantuvo en la ignorancia de las cosas más profundas de la vida. Sarrasine fue durante diez años, la cena Bouchardon. Juggernaut para su arte, como lo fue después de Canova, se levantó temprano, fue al estudio, dejando sólo la noche oscura allí, viviendo sólo con su musa. Si alguna vez fue a la Comédie Française, fue arrastrado por su amo. Y se sintió tan avergonzada que en la casa de la señora Geoffrin y el gran mundo en el que Bouchardon intentó introducirlo, que prefería estar solo, y repudió los placeres licenciosos ese momento. Él tenía un amante sólo a la

escultura y Clotilde, una de las celebridades de la ópera. Sin embargo, esta última aventura duró poco. Sarrasine era bastante feo, mal vestido y siempre llevaba una naturaleza tan libre, tan poco habitual en su vida privada que la ninfa ilustre, por temor a cualquier desastre, volvió, en breve, al escultor, el amor por las artes. Sarrasine viajó a Italia en 1758. Durante el viaje, su ardiente imaginación se encendió bajo un cielo de cobre y el aspecto de los magníficos monumentos que se sembraban en la patria de las artes. Admiró las estatuas, frescos y llenos de emulación, llegó a Roma golpeado por el deseo de inscribir su nombre entre los de Miguel Ángel y Bouchardon. Durante los primeros años, dividió su tiempo entre su trabajo de estudio y el examen de las obras de arte, tan abundantes en Roma.

Ya pasaron dos semanas en este estado de éxtasis, que se ha apoderado de la imaginación de todas las niñas antes de que él se dio cuenta del aspecto de las ruinas de la Reina, cuando, una tarde, llegó en el Teatro Argentina frente a la cual se presionó una gran multitud. Él quiso saber la causa de este flujo y respondió con dos nombres: - Zambinella! Jomelli! - Fue y se sentó en la audiencia, apretada en la silla durante dos horas, sobre todo grasa, pero por suerte fue bastante cerca del escenario. Una tela rosa. Por primera vez en su vida, escuchó esa canción que el Sr. Jean-Jacques Rousseau se jactó que había tanta elocuencia de las delicias en una "soirée" en la casa del barón d'Holbach. Los sentidos del joven escultor fueron, por así decirlo, lubricados por los acentos de la armonía sublime de Jomelli. La originalidad de estas voces italianas lánguida, hábilmente se casó y se sumergió en un éxtasis entusiasta. Él permaneció en silencio, inmóvil, ni siquiera siente atrapado entre los dos sacerdotes. Tu alma se ha centrado todas las miradas y los oídos. Me pareció escuchar a través de cada poro de su cuerpo. De pronto, aplausos poderosos para cerrar el cuarto, dio la bienvenida a la llegada a la escena de la prima donna. Todos felices, ella dio un paso adelante en la boca del escenario y saludó a la multitud con una gracia infinita. Las luces, el entusiasmo de todo un pueblo, la ilusión de la escena, el prestigio de un baño en ese momento era muy provocativa, conspiró en favor de esta mujer. Sarrasine gritó de alegría. Admiraba la belleza ideal en ese momento que hasta entonces había mirado aquí y allá por la función en la naturaleza, pidiendo un modelo, a menudo viles, la redondez perfecta de una pierna, el otro como el contorno de un seno, en que la hombros de una blancura inmaculada, finalmente tomar el cuello de una doncella y las manos de una mujer, las rodillas y se pule a un niño, sin encontrar nunca, bajo un cielo frío de las creaciones de París, rico y suave de la antigua Grecia. La Zambinella mostró lo conocí, vivos y delicados, estas proporciones extrañas de la naturaleza humana, tan ardientemente deseada, que el escultor se encuentra en el juez una vez apasionada y popa. Era una boca expresiva, cariñosa ojos, una sombra del deslumbramiento de alabastro. Únete a estos detalles, lo que

ganó un pintor, todas las maravillas de la venerada Venus o creadas por el cincel de los griegos. El artista nunca se cansaba de admirar la gracia inimitable con la que los brazos se unieron en el busto, la ronda prodigiosa de sus cuellos, las armoniosas líneas esbozadas por las cejas, la nariz, después de un rostro ovalado perfecto, la pureza de los contornos y el efecto de la vida pestañas gruesas, curvas, que termina en los párpados amplio, voluptuosa.

Era más que mujer, era una obra maestra! En este escenario inesperado, había amor para arrebatarse todos los hombres y la belleza digna de una reunión crucial. Sarrasine devoraba con los ojos de la estatua de Pígalión, para caer de su pedestal.

Cuando Zambinella cantaba, era una ilusión. El artista se sintió frío, y de pronto un

fuego crepitaba en las profundidades de su ser más íntimo, lo que llamamos corazón, la falta de otra palabra! No dio una palmada aplausos, no dijo nada, experimentando un movimiento de tipo loco, de locura que nos sacudió sólo en esa edad, que tiene el deseo de no saber lo que es un terrible, infernal. Sarrasine quería correr el escenario y apoderarse de la mujer. Su fuerza, la moral por ciento por una depresión, no puede explicar, porque estos fenómenos se encuentran en una espera inaccesible a la observación humana, tiende a proyectarse con la violencia dolorosa.

Al verlo, le diría a un hombre frío y estúpido. Gloria, la ciencia, la existencia futura, coronas, todo se derrumbó. Ser amado por ella, o morir, este fue el mismo hasta la decisión de Sarrasine. Yo estaba tan completamente borracho, que no vio la habitación, ni los espectadores, no actores, ya no oía la música. Mejor aún, entre él y Zambinella no estaba lejos y era dueño de todo, sus ojos estaban fascinados por ella. Un poder casi diabólico le permitió sentir el aliento de la voz, respirar el polvo que impregnaba los cabellos embalsamados, ver las manzanas de su rostro, diciéndole que las venas azules piel satinada matices. En resumen, esta voz ágil fresca, con un tono de Argentina

suave como un cable a la impresión golpe de aire inferior de un formulario, que se retuerce y se desarrolla, amplía y dispersa, esa voz tan vivamente atacado a su alma, más de una vez dejó escapar gritos involuntarios, desgarrado por la alegría convulsiva y rara vez se produce por las pasiones humanas.

Pronto, se vio obligado a abandonar el teatro. piernas temblorosas se negó, casi, para sostener su cuerpo. Bajaba, débil, como un hombre nervioso que se había convertido dominado por una rabia terrible. Se había sentido tanto placer, o tal vez había sufrido tanto, que su vida había corrido como el agua de un florero derribado por un golpe. En sentir un vacío, una aniquilación, atonía similares a los que desesperan de la convalecencia, cuando salen de una enfermedad terminal. Invasión la tristeza inexplicable. Estaba sentado en la escalinata de una iglesia. Allí, apoyado contra una columna, se perdió en la meditación confusa, como un sueño. Pasión aburrido en él. De vuelta a casa, cayó en tales paroxismos de actividad, que revelan la presencia de nuevos principios en la existencia. Dominada por la primera fiebre del amor, que es una mezcla de placer y dolor, quería engañar a su impaciencia y su delirio, el dibujo de la memoria Zambinella. Fue una clase de material de meditación. En una hoja, Zambinella que había calmado y tranquilo en apariencia, el favorito de Rafael, Giorgione y todos los grandes pintores. En otro, volvió la cabeza con delicadeza, poniendo fin a una vocalización y parecía escuchar a si mismo. Sarrasine boceto a lápiz que muestran a su amada en todas las poses, sin velo, sentado, de pie, acostado, casta o amorosa, haciendo, gracias al delirio de su lápiz, todos pidiendo ideas caprichosa imaginación al pensar en gran medida de las mujeres te amo. Pero su pensamiento estaba furioso más allá del dibujo. Vio Zambinella, habló con ella, rogándole, salió corriendo de mil años de vida y felicidad con ella, poniéndola en todas las situaciones imaginables, tratando, por así decirlo, el futuro con ella.

Al día siguiente, envió a su siervo a adoptar, por todos los

temporada, la cabina cerca del escenario. Luego, como todos los hombres jóvenes de alma fuerte, exagerado las dificultades de su empresa y dio como la hierba a su primera pasión la suerte de admirar a su amada sin obstáculos.

Esta edad de oro del amor, en el que disfrutamos de nuestros propios sentimientos y nos sentimos felices, casi todos por nosotros mismos, no debe durar mucho tiempo en Sarrasine.

Sin embargo, los acontecimientos lo sorprendieron cuando todavía estaba bajo el hechizo de la alucinación de primavera, tan ingenua como voluptuosa. Durante unos ocho días, vivió una vida plena y ocupada en la mañana, amasar la arcilla con la que puede copiar el Zambinella a pesar de los velos, faldas, corsés y las cintas que han impuesto la clandestinidad. Por la tarde, instalado a principios de su cabaña, solo, acostado en un sofá, creando por sí mismo, como un opio turco borracho, una felicidad tan fecundo, tan pródigos como se desee. En primer lugar, poco a poco se familiarizaron con las emociones que le dio cantar demasiado vívida de su amada, a continuación, domesticado los ojos para ver y he aquí que resultó, sin temor a la explosión de ira sorda que animó el primer día. Su pasión se hizo más profunda a medida que se hizo más serena. Por otra parte las imágenes, el escultor feroz que no podía soportar su soledad, atormentado, adornado con trajes de esperanza y lleno de felicidad, se molestaron por sus compañeros. Le gustaba tanto y tan ingenuo que tuvo que soportar los escrúpulos asaltan inocentes nosotros, cuando amamos la primera vez. Empezando a percibir que, en breve, se comenzaría a actuar, a la intriga, para averiguar dónde vivía Zambinella, si la madre tenía un tío, un tutor, familia, pensando, por último, en los medios de comunicación a verla, hablar él, sintió que el corazón aumenta de tamaño tan fuertemente con las ideas ambiciosas, que transponen que la atención para el día siguiente, feliz con su sufrimiento físico tanto como con sus placeres intelectuales.

- Pero - me dijo la Dama de Rochefide, interrumpido, colgar en mí - no veo todavía Marianina, o su padre.

- Usted acaba de ver - exclamé con impaciencia, como un autor al que le roba el efecto de un golpe teatral. - Había unos pocos días - me siguió, después de una pausa. - Sarrasine fielmente vinieron a establecerse en su cabaña y sus ojos expresan tanto amor, su pasión por la voz de la Zambinella habría sido la novedad de todo París, esta aventura es aquí si había desenrollado. En Italia, sin embargo, mi señora, en el teatro, cada uno mirando el espectáculo en su nombre con sus pasiones, su interés en el corazón, que excluye los prismáticos espía. Sin embargo, el frenesí del escultor no debe escapar por mucho tiempo, los ojos de los cantores y los cantores. Una noche, los franceses dieron cuenta de que se reían de él entre bastidores. Habría sido difícil saber hasta qué extremos se tomarían si no la Zambinella entran en juego. Ella cayó en una de estas estafas Sarrasine elocuente de vista que a menudo dicen más cosas que las mujeres quieren decir. Esta mirada era todo una revelación. Sarrasine era amado!

Si es sólo un capricho - pensó, ya acusado de quemar a su amante también, ella no sabe el dominio en las que caerán. Su último capricho, espero, en lo que a mi vida. En este punto, tres luz llama a la puerta de la cabina emocionados a la atención del artista. Abierto. Entró una mujer de misterioso.

- Muchacho - dijo - si quieres ser feliz, ser prudente, envuélvete en una capa, el sombrero sobre los ojos, a continuación, las diez de la noche, ir a la calle Corso, en frente del hotel en España ...

- No se - respondió, deslizando dos luses en la mano arrugada de la vieja. Fuera de la caja, después de hacer una señal de comprensión de la Zambinella, que cayó tímido párpados voluptuosa como una mujer feliz de estar finalmente entendí. Luego corrió hacia la casa, para dar a su baño todos los halagos que fuera posible.

Saliendo del teatro, un desconocido lo agarró por bra

Desayuno:

- Tenga cuidado, señor francés, - le dijo al oído. - Esta es la vida o la muerte. Príncipe cigüeñas y su protector y nada de juego ...

Incluso si no era un demonio y Zambinella Sarrasine coloca entre las profundidades del infierno en ese momento, hubiera caído inmediatamente todos los obstáculos. Al igual que los caballos inmortales, pintado por Homero, el amor del escultor superados en un abrir y cerrar de ojos los espacios enormes.

- Incluso si la muerte me estaba esperando para salir de la casa, yo podría ir más rápido todavía, - me respondió.

- Poverino! - Exclamó el desconocido, desapareciendo.

Hable con un amor al peligro, no le venderá el placer?

Nunca creó Sarrasine había visto a su amo tan meticuloso en su aseo. La espada más hermosa, regalo de Bouchardon, el lazo que Clotilde le había dado, la chaqueta cubierta de lentejuelas, un chaleco de tela de plata, una caja de rapé de oro, sus relojes preciosos, todo fue sacado de los armarios, y adornado que- como joven que camina delante de los ojos de su primera cita.

A la hora señalada, ebrio de amor y las esperanzas de ebullición, Sarrasine, la nariz oculta bajo el manto, salió corriendo con él indicada por la edad. Esto lo estaba esperando.

- ¿Qué tan pronto! - Ella dijo. - Vamos.

Y se llevó el francés con pocos carriles, deteniéndose al fin ante un palacio de aspecto hermoso. Hit. La puerta se abrió. Ella llevó Sarrasine a través de laberintos de escaleras, galerías y salas iluminadas sólo por la luz incierta de la luna, a la larga a una puerta por la que se puede ver las luces brillantes grietas y sonidos felices desde donde viajó a muchas voces.

De repente, se sorprendió cuando Sarrasine, de la palabra el anciano fue ingresado en la habitación misteriosa, acostado en una habitación tan iluminada

como suntuosamente decoradas, en medio de los cuales estaba bien servido de mesa, llena de botellas sacrosanta, botellas de emoticonos, que brilló facetas rojo. Reconocidos cantantes y cantantes del teatro, la mezcla con hermosas mujeres, a punto de comenzar una orgía de los artistas. Sólo estaban esperando.

Sarrasine reprimió un movimiento de disgusto y la figura indemnizados. Espere una habitación con poca luz, su amada de un brasero, un apasionado dos pasos, la muerte y el amor, intercambian confidencias en voz baja, de corazón a corazón, besos y se enfrenta a peligrosos tan cerca el uno al otro el cabello Zambinella acariciar la frente, llena de deseos, la quema de felicidad.

- Disfrute de las fiestas! - Exclamó. - Señores y belle donne. - Permítame que tomarme la revancha más tarde, los testigos de mi camino a casa el reconocimiento de un escultor pobres.

Después de recibir el saludo afectuoso suficiente para la mayoría de las personas presentes, que conocía de vista, trató de acercarse al sofá donde estaba tumbado perezosamente Zambinella. ¡Oh! cómo su corazón latía cuando vio un poco delicados pies, calzados con zapatillas que uno de ellos, déjenme decirles, señora, una vez que dio a los pies de una expresión para las mujeres los capítulos, por lo voluptuoso, no sé cómo los hombres pueden resistir él. Los calcetines tensa y blanco con adornos verdes, faldas cortas, sandalias y tacones de aguja, el reinado de Luis XV, tal vez contribuyó un poco para desacreditar a Europa y el clero.

- Un poco! - Dijo la marquesa. - Entonces no lea nada al respecto?

- La Zambinella - siguió sonriendo. - ¿Fue descaradamente cruzó las piernas y en movimiento, jugando, ya que había terminado, la actitud de la duquesa, que se casó con admirablemente bien con su tipo de belleza caprichosa y aprobó una cierta suavidad tentador. Había dejado caer el manto del teatro. Su cuerpo ha hecho un corte delgado, resalta

ed por un vestido de satén azul tachonado flores. El pecho, un tesoro cuyo ingreso disimulava por un lujo de la coquetería, brilló en el brillo. Peinado más o menos como Du Barry, su rostro, aunque cargados con un amplio sombrero en la cabeza, no dejó de aparecer aún más delicada y el polvo le sentaba bien. Así que para verlo, se que el amor. Ella sonrió amablemente al escultor.

Sarrasine, molesto que sólo puedo hablar con él antes de testigos, se sentó a su lado y suavemente comenzó a hablar de música, haciendo alarde de su talento prodigioso, pero su voz temblaba de amor, el miedo y la esperanza.

- ¿Cuál es el miedo? - Vitagliano, dijo él, la cantante más famosa en el conjunto. -

Aquí, usted no tiene rival a temer. - Y el tenor sonrió en silencio. Esa sonrisa se repitió en los labios de todos los invitados, cuya atención había un dejo de malicia recatada, un amor que ciertamente no se habría dado cuenta.

Este anuncio fue como una puñalada que había recibido de repente el corazón Sarrasine. Aunque dotado de una cierta fuerza de carácter e incluso si las circunstancias fueran a afectar a su amor, él ni siquiera había pensado que tal vez era casi un tribunal Zambinella y sería imposible conseguir el disfrute puro de lo que hace el amor a una muchacha una cosa tan delicioso, incluso pensaba tan poco en éxtasis con una mujer de teatro lo hacen merecedor de los tesoros de su pasión. Reflejada y renunció.

Se sirve la cena, y Sarrasine Zambinella fueron sin ceremonias al lado de uno. Más de la mitad de la fiesta, los artistas mantienen una cierta prudencia y el escultor era capaz de hablar con el cantante. Encontró a su espíritu y delicadeza, pero era una ignorancia sorprendente y era débil y supersticioso. La delicadeza de sus órganos se reproducen en su comprensión.

Vitagliano Cuando abrió la primera botella de champán, Sarrasine leer en los ojos de su vecino, un miedo animada, producida por el crack del corcho. El temblor involuntario

organización de mujeres que ha sido interpretado por el artista amorosa como un índice de sensibilidad excesiva. Esta debilidad fue una fuente de deleite para los franceses. No es a la vez un amor de protección de un hombre! ... Mi fuerza será un escudo para la defensa! ... Esta frase se encuentra en la parte inferior de todas las declaraciones de amor. ...

Sarrasine, demasiado apasionado para conducir Galanteios la bella italiana, fue, como todos los amantes, a veces graves, a veces alegre o tomado. A pesar de que hace apariencia de escuchar a los invitados, no oyó una sola palabra que dijo, tan grande era el placer de reunirme con ella, sintiendo su mano, para servirla. Su alma estaba nadando en una alegría secreta. A pesar de la elocuencia de la mirada mutua, le llevó a preguntarse lo que la reserva Zambinella tenido con él. Fue ella la primera, por supuesto, para obligarlo a firmar con el pie y burlarse de él con la malicia de una mujer amorosa y gratuita. De repente se involucran en toda la modestia de una virgen, después de un paso Sarrasine le dijo que pintó vivir la excesiva violencia de su carácter.

Cuando la cena descendidos en una orgía, los invitados comenzaron a cantar,

inspirado en el "malo" y "Pedro Ximénez". Hubo dúos encantadora, baladas de Calabria, seguidillas canciones en español, napolitano. No hubo intoxicación en todos los ojos, la música, los corazones y las voces. Y pronto se manifiesta una vivacidad encantadora, dejando un cordial, una bonhomía italiano, del cual nada puede dar una idea a los que no sólo conocen las reuniones de París, Londres y círculos raouts de Viena. Los chistes, las palabras de amor cruzadas en el aire, como las balas en la batalla, a través de la risa, de la blasfemia, las invocaciones de la Virgen o el Bambino. Alguien estaba en el sofá y se puso a dormir. Una niña escucha una declaración, sin saber que estaba sirviendo de Jerez en la toalla. En medio de este caos, la Zambinella se quedó pensativo, como si dominado por el terror. Se negó a beber, comer, tal vez un poco demasiado, pero la gula se convierte en la gracia en las mujeres.

Admirando la modestia de su amada, hizo la reflexión Sarrasine graves en el futuro. Sin duda, quiere ser dis-puesto, pensó. Y luego se entregó a los placeres de este matrimonio. Toda su vida no parecía demasiado tiempo para agotar la fuente de la felicidad que había en su alma. Vitagliano, su vecino, por lo que a menudo le servía el vino, las tres de la mañana sin ser completamente borracho, luchó Sarrasine impotente frente a su delirio.

En un momento del vuelo, llevado a la mujer a una especie de gabinete que se comunicaba con la sala a la puerta de los cuales, más de una vez, los ojos reparto de primera. El italiano estaba armado con un puñal.

- Si usted se acerca - dijo - voy a ver obligado a bucear esta arma en tu corazón.

¡Basta! Tu me des-Pérez. Dibujé demasiado respeto por su carácter, para darme esa manera. No quiero apartarme de la sensación de que usted tiene para mí.

- ¡Ah! ¡ah! he aquí un camino equivocado para extinguir la pasión, emocionante. ¿Ya está corrompido hasta el punto de que el corazón de edad, actúa como una joven cortesana que agudiza las emociones que hace que su negocio?

- Hoy es viernes - respondió ella, sorprendida por la violencia de los franceses.

Sarrasine, que no era devota, se echó a reír. La Zambinella saltó como un ciervo para el banquete.

Cuando hay Sarrasine entró detrás de ella, fue recibida con risas del infierno, y vio Zambinella inconsciente en un sofá. Estaba pálida y como agotada por el esfuerzo extraordinario que acababa de hacer. A pesar de que sabía muy poco Sarrasine hablar italiano, oyó a su amada Vitagliano, dijo la voz baja:

- Pero él me va a matar!

Esta extraña escena el escultor dejó muy confundido. Sin embargo, a sangre fría de nuevo pronto. Inicialmente, se quedó inmóvil, a continuación, recuperar el suelo y se sentó junto a Zambinella y protestó su respeto. Fue fuerzas ocultar su pasión, dice la mujer más declaraciones exaltadas. Y para describir su amor, él expandió los tesoros de esta mágica elocuencia, la interpretación que las mujeres suelen perder la fe.

Por el momento la primera luz del amanecer sorprendió a los invitados, una de las mujeres propuestas para pasar el día en Frascati. Acogió con agrado a todos, que viven con aclamaciones, la idea de pasar el día en la Villa Ludovisi. Vitagliano se negó a alquilar los coches. Sarrasine la suerte de dar lugar a una Zambinella los carros. Una vez dados de alta de Roma, la alegría, un momento en la lucha que cada hembra tenía una llave en el sueño, se despertó de repente. Hombres y mujeres, todo el mundo parecía acostumbrado a esta extraña forma de vida, los placeres de estos mensajeros, al entusiasmo de los artistas que hace la vida una fiesta perpetua, que se



ríe sin segundas intenciones. El compañero del escultor era el que parecía abatido.

- ¿Estás enfermo? - Le preguntó Sarrasine. - Yo no habría quedado en casa?

- Yo no soy lo suficientemente fuerte para apoyar a todos estos excesos - respondió ella. - Necesito mucho cuidado, pero contigo, me siento tan bien! No, no se habría quedado para la cena de anoche en un blanco me hace perder toda la frescura.

- Es tan delicada! - Sarrasine dijo, mirando a las características encantadora criatura mimosas.

- Las orgías arruinar mi voz.

- Ahora que estamos solos, - exclamó el artista, - y que usted no tiene que temer la efervescencia de mi pasión, dices que me amas ...

- ¿Por qué? - Ella respondió. - ¿Por qué ...? Me pareció bien, pero usted es francés y su sentimiento pasará. ¡Oh! Por supuesto que no me amas como me gustaría ser amado.

- ¿Cómo?

- Ninguna pasión vulgar de propósito, puramente. Abor

los hombres reco aún más quizá de lo que odian a las mujeres. Tengo que buscar refugio en la amistad. Para mí, el mundo es un desierto. Soy una criatura maldita, condenada a entender la felicidad, se siente, al deseo de ella, y como muchos otros, obligado a ver a caminar lejos de mí, todo el tiempo. Recuerde, señor, que no te engañen. Prohibir que me ames. Para usted, puedo ser un amigo fiel, admiro su fuerza y carácter. Tengo un hermano, un protector. Se mi todo, pero nada más.

- No te quiero! - Exclamó Sarrasine - pero querido ángel, eres mi vida, mi felicidad!

- Si digo una palabra, me repelen con horror.

- Coquette y tentador! Nada me puede asustar. Dime lo que mi futuro va a costar, que va a morir dentro de dos meses, voy a ser condenado por el mero hecho de que se han besado.

Y la besó, a pesar de los esfuerzos que hizo a Zambinella eludir este apasionado beso.

- Dime que tú eres el mismo diablo, que deseo que mi fortuna, mi nombre, toda mi celebridad! seguro que para ser un escultor? Discurso.

- Y si yo no fuera una mujer? - Le preguntó con timidez, la Zambinella, con una voz dulce y argentina.

- Juego en Niza! - Gritó Sarrasine. - ¿Crees que puedes engañar al ojo de un artista? No de madera, desde hace diez días, devorado, escrutinio, admirado perfecciones tu? Sólo una mujer puede tener esta ronda brazo y suave, estos contornos elegantes. ¡Ah! ¿Quieres felicitar?

Ella sonrió con tristeza y dijo en un susurro:

- Belleza fatal ...!

Y mirando al cielo.

En ese momento, su mirada no había sabe que la expresión de horror tan vívido que Sarrasine se estremeció.

- Señor francés - se convirtió en su. - Recuerde siempre un momento de locura. Yo lo aprecio, pero en cuanto a amor,

no ninguna parte, este sentimiento se ahoga en mi corazón. No tengo corazón! - Dijo, llorando. - El teatro donde vi a estos elogios, esta canción, esta gloria que me condenó, esta es mi vida, no tengo otros. A las pocas horas, no me verán con los mismos ojos, la mujer que ama la muerte.

El escultor no respondió una palabra. Yo estaba abrumado por una cólera sorda que estaba aplastando su corazón. Nunca se cansó de buscar a esa

mujer extraordinaria, con los ojos ardiendo de pasión. Esa voz toda la dulzura, la actitud, maneras y gestos Zambinella, transferido la tristeza, la melancolía y el desaliento, despertó en su alma todas las riquezas de la pasión. Cada palabra era un aguijón que le pica.

En ese momento, había llegado en Frascati. Cuando el artista se acercó para ayudarla a bajar, se sintió temblar.

- ¿Qué tienes? Matas me de miedo - exclamó, al ver la pálida, de repente. - Si usted sufre algún dolor que he sido la causa inocente ...

- Una serpiente! - Ella gritó, mostrando a la criatura que se deslizaban a lo largo de una zanja. - Temo que estas criaturas odiosas.

Sarrasine aplastó la cabeza de la serpiente con su zapato.

- ¿Cómo tienen el valor? - Zambinella dijo, mirando con horror aparente, el reptil muerto.

- Bueno, - dijo el artista sonriendo - se atrevería a decir que ahora no es una mujer? ..

Se unieron a los otros colegas estaban caminando en el bosque y la aldea Ludovisi, que entonces pertenecía al príncipe Cicognara.

La mañana pasó rápidamente al escultor amor, pero estaba lleno de una serie de incidentes que han patentado la coquetería, debilidad, delicadeza de alma lan-guida y sin energía. Ella era la mujer con sus miedos repentinos, sus caprichos irracionales, sus bravatas y su

manjar delicioso sentimiento. Hubo un momento en que, de aventurarse en el campo, el pequeño grupo de cantantes alegre vio, de lejos, unos hombres armados hasta los dientes y cuya forma de vestir nada CC ofrece tranquilizador. En las palabras: "He aquí a los ladrones," cada apresuró el paso para refugiarse dentro de las murallas de la villa. En este momento crítico, realizado por la palidez de Sarrasine Zambinella no tenía fuerzas para caminar. Él la tomó en sus brazos y la llevó durante algún tiempo, en ejecución. Cuando se trataba de una viña que estaba cerca, se tumbó en el suelo.

- Explique a mí - dijo. - Tal como debilidad extrema, cualquier mujer sería horrible, y desagradar a mí por lo menos de que las pruebas serían suficientes para extinguir el fuego de mi amor - por favor que me explique por qué me gusta de ustedes y los amo yo? ¡Oh! como Te amo! Todos sus defectos, sus miedos, su mezquindad no añadir sabe lo que la gracia de tu alma. No me gusta que una mujer fuerte, una Safo, valiente, lleno de energía y pasión. ¡Oh dulce y frágil criatura! ¿cómo podría ser diferente? La voz de un ángel, la voz delicada que sería contrario a la intuición, si saliera de un cuerpo diferente de la suya ...

- No te puedo dar la más mínima esperanza. - Ella dijo. - Permítame hablar bien, porque se ríen de ti. Yo no puedo prohibirle entrar en el teatro. Pero si tú me amas y quieres ser amable, no vaya allí. Disculpe, señor. - Dijo con una voz profunda.

- ¡Oh! Cállate - dijo el artista, ebrio de pasión. - Los obstáculos para atraer el amor en mi corazón.

La Zambinella fue una actitud amable y humilde, pero se quedó en silencio, como si una terrible pensó que había revelado alguna desgracia.

Cuando tuvimos que regresar a Roma, se levantó a una de cuatro plazas transporte, ordenación del escultor, buscando imperiosa y cruel, para volver solo en el otro coche.

Durante el viaje, decidió secuestrar a la Zambinella Sarrasine. Pasó el día

entero la elaboración de planes más extraña

Gant. Al caer la noche, cuando salió a pedir a algunas personas en la casa donde vivía su amante y que se encuentran uno de sus colegas en la puerta.

- Mi querido, - este último le dijo, - me dio instrucciones a nuestro embajador de invitarle a ir a su casa hoy. ¿Hay un magnífico concierto, y cuando se sabe que habrá Zambinella ...

- La Zambinella! - Exclamó Sarrasine, delirante, al oír este nombre. - Estoy loco por ella!

- Tú eres como todo el mundo - respondió el colega.

- Pero si tú eres mi amigo viene, que, Vien, y Lauterbourg Allegrain, que me ayudó a salir un juego de manos que tengo la intención de llevar a cabo, después de la fiesta.

- No es matar a cualquier cardenal, ni. ...

- No, no, - dijo Sarrasine - Sólo te pido que la gente buena puede hacer.

No pasó mucho tiempo el escultor de tener todas las cosas por su logro. Fue el último en llegar al palacio del embajador, pero era un viaje en autobús, empujado con caballos robustos bajo el látigo de una de las más audaces vetturini Roma.

El palacio era un hervidero de gente y no fue sin costo para el escultor, asistentes desconocidos, lograron llegar a la sala donde en ese momento cantaba Zambinella.

- Es, definitivamente, teniendo en cuenta cardenales, obispos y abades que están presentes, que se vestía como un hombre con una capucha detrás de la cabeza, el pelo rizado y una espada en la mano.

- Se? ¿Quién es ella? - Respondió el anciano que había dirigido Sarrasine.

- La Zambinella.

- La Zambinella? - Respondió el príncipe romano. ¿Estás bromeando? De dónde viene? Algún día, las mujeres se elevó a los teatros de Roma? Y no sé lo que las criaturas encargadas de representar los roles de la mujer en el miembro de la Papa? Lo hice, señor, que me han dotado a la Zambinella con su de voz. Yo pagué todo en este jovial, incluso su maestro de canto. Bueno, él es tan poco conocido por los servicios a usted, que no quería poner mi pie en mi casa. Y, sin embargo, si hizo fortuna, a mí.

El príncipe Chigi podría haber estado hablando durante mucho tiempo, ciertamente, pero Sarrasine no escuchar. Impregnado su alma en una terrible verdad. Era como si un rayo. Se quedó inmóvil, sus ojos llamó la cantante alega. A sus ojos, tire una influencia magnética sobre Zambinella la cantante acabó desviando la Sarrasine vista de repente y entonces su voz celestial ha cambiado. Ella empezó a temblar. Un soplo involuntario de la asamblea, que estaba un poco pegado a los labios, volvió a molestarlo. Se sentó y dejó lo que estaba cantando el aria.

El príncipe miró Cicognara revés que la dirección de la mirada de su barrio, luego vio el francés. Se apoyó a una de sus órdenes oficiales y pareció preguntar el nombre del escultor. Logrado la respuesta deseada, el artista miró fijamente y le dio órdenes a un famuli, que desapareció a toda velocidad. Sin embargo, Zambinella, el acceso rehecho reanudó la pena suspendida tan claramente, pero cantó mal y se negó, a pesar de la insistencia de las solicitudes, cantar otra cosa.

Era la primera vez que realiza esta tiranía caprichosa, más tarde, no lo hacen menos famoso que su talento y su inmensa riqueza, debido, por decir lo menos no con su voz, a su belleza.

- ¿Es una mujer - dijo Sarrasine, a juzgar eso. - A continuación, hay una cierta

trama secreta. Príncipe Cicognara engañar al Papa y toda la ciudad de Roma! El escultor, luego salió de la habitación, reunió a sus amigos y les tendieron una emboscada en el patio del palacio. Una vez que la Zambinella hecho de salida que Sarrasine pareció recobrar algo de calma. Alrededor de la medianoche, después de vagar por las habitaciones, como alguien que busca un enemigo, el cantante de la izquierda la asamblea.

En el momento que entró por la puerta del palacio, fue sorprendido por expertos por parte de algunos hombres, que amordazaron con un pañuelo y lo llevó hasta la fuerza para el entrenador contratado por Sarrasine. horror helado, Zambinella permaneció en un rincón, sin atreverse a hacer el menor movimiento. Antes de él, sólo vio la figura del artista terrible, un silencio de muerte. El viaje fue corto. Zambinella, secuestrado por el artista, se reunieron en un taller en la oscuridad cerca y dio a luz. La vida media de la emoción y el terror, merodeando en una silla, sin atreverse a levantar los ojos a una estatua de una mujer, que reconoce sus rasgos.

Él no dijo una palabra, pero le castañeteaban los dientes con fuerza. Yo estaba paralizado por el miedo. Sarrasine caminar a paso rápido por el estudio. De repente, se detuvo antes de Zambinella:

- Dime la verdad - le preguntó con voz apagada y sin cambios. - Usted es una mujer o no? Cicognara Príncipe. ..

Zambinella cayó de rodillas ante él, y como única respuesta, bajó la cabeza.

- ¡Ah! eres la mujer de arte - el artista exclamó con deleite - porque incluso un ... - ¿No terminó la frase - no, - continuó - no hay mucho que baje el ...

- ¡Ah! no me mates - Zambinella exclamó, sollozando. - Si haces trampas en el consentimiento era sólo para complacer a mis colegas que ganas de reír.

- Reír! - Respondió el escultor, con una voz que tenía una repercusión infernal. - Reír, reír! Atrévete te gusta burlarse de la pasión de un hombre, ¿verdad?

- ¡Oh! perdón! - Zambinella respondió.

- Me matas! - Contestó Sarrasine, tomándole la mano a su espada, un movimiento de la violencia. - Pero hechas con frío desdén, enterrar su cuerpo en mi puñal, tal vez encontraría una sensación de extinguir una venganza para satisfacer? No son cualquier cosa. Hombre o mujer, te voy a matar! pero. . . - Sarrasine era un gesto de disgusto que le obligó a volver la cabeza y vio la estatua. - Y eso es una ilusión! - Exclamó. Luego, volviéndose hacia Zambinella:

- El corazón de una mujer era un asilo para mí, una patria. ¿Tienes hermanas que se parecen a ti? No. Entonces, morir! Pero no, has de vivir. Consentimiento tu vida no te dedicas a algo mucho peor que la muerte? No es ni mi sangre, ni mi vida que me arrepiento, sino el futuro y la fortuna de mi corazón. Tu mano frágil llamó mi felicidad. ¿Qué esperanza puede robar a cambio de todos los que lo hicieron morir en mí? Degradan mí mismo. Amar, ser amada! a partir de ahora serán las palabras sin sentido para mí como para usted. Sin cesar que esta mujer imaginaria, ya que ninguna mujer de verdad.

Y, que muestra la estatua con un gesto de desesperación:

- Yo siempre tengo en mente un paradisiaco arpía que enterrar a sus garras en todos mis sentimientos de hombre y que impresionará a todas las otras mujeres en un sello de la imperfección. ¡Monstruo! Usted, que no puede dar vida a cualquier cosa, para mí la tierra despoblada de todas las mujeres.

Sarrasine se sentó delante de la cantante aterrorizada. Dos lágrimas como puños, le saltó de resequedad en los ojos, se deslizó sobre el lado masculino y rodó por el suelo: dos lágrimas de rabia, acres y dos lágrimas ardientes.

- Amor, ¡nunca más! Morí muy feliz por todas las emociones humanas. Diciendo estas palabras, cogió un martillo y lo lanzó contra la estatua, con furia, tan extravagante que no alcanzaron el objetivo. Juzgado haber destruido este monumento de su locura y luego volvió la espada de apuñalar a la cantante. Zambinella lanzó gritos.

En ese momento entraron tres hombres y de repente el escultor cayó atravesado por tres golpes del puntero.

- En la parte del príncipe Cicognara - dijo uno de los en-trus.

- Beneficios de un cristiano decente! - Respondió el francés, fuera.

Los emisarios oscuros dijo disturbios Zambinella en lo que fue su protector, que esperaba en la puerta, dentro de un coche cerrado.

- Pero - Dejé de la Señora de Rochefide - que es la relación entre esta historia y el viejo que vimos en la casa de Lanty?

- Mi señora, el príncipe se convirtió en el dueño de Cicognara estatua de Zambinella y se había quedado en un ciento de mármol. Ahora se encuentra en el museo de Albania. Fue entonces cuando, en 1791, la familia Lanty la encontró y le pidió que la Viena copiada. La imagen le mostró veinte Zambinella, un momento después de ver el centenario, que más tarde sirvió para Endimion de Girodct. Usted puede leer el tipo reconocido en Adonis.

- Pero, esto o Zambinella esto?

- Sería sólo, señora, el tío abuelo Marianina. Ahora debe comprender el interés que la señora Lanty puede leer en ocultar el origen de una fortuna que viene ...

- ¡Basta! - Ella dijo, en un gesto imperioso.

Nos quedamos un momento sumido en el más profundo silencio.

- ¿Y? - Me dijo.

- ¡Ah! - Exclamó, levantando levantarse y moverse por la habitación. Vino a mirarme y me dijo con voz alterada: - Usted me enfermó la vida y las pasiones, por un largo tiempo. Todos los sentimientos humanos se desató tan atroz en la decepción. Las madres, los niños, o de ser asesinado por su mala conducta o su frialdad. Esposas, que son traicionados. Los amantes, que son abandonados, olvidados. Amistad? ¿Existe? Mañana iré a un convento, si usted no sabe cómo seguir siendo un acantilado de difícil acceso, en medio de la tormenta de la vida. Si el futuro de los cristianos sigue siendo una ilusión, por lo menos se destruye la ilusión sólo después de la muerte. Deja mí solo.

- ¡Ah! - Me dijo. - Ya sabes .... sancionar

- Mi culpa?

- Sí, - dijo con una especie de valor. - Completar esta legendaria historia, bien conocida en Italia, que les puedo dar una alta idea de los progresos de la civilización actual. No se ha formado como criaturas infelices.

- París - dijo - es una tierra y hospitalario, la bienvenida a todos, tanto las fortunas hechas en la vergüenza, como las que están manchadas con sangre. El crimen y la infamia de asilo tienen aquí y encontrar simpatía. La virtud por sí sola no tiene altares. Sí, las almas puras tienen un hogar en el cielo! Nadie ha conocido. Lo digo con orgullo.

Y la marquesa se quedó pensativo y triste.